

A Ferrari, Fernando José^a; Polanco, Fernando^b; Gallegos, Miguel^c; Lopes Miranda, Rodrigo^d

Editorial

Las ciencias del comportamiento son, cada vez más, disciplinas presentes en nuestra vida del mundo contemporáneo. A *grosso modo*, se las puede definir como un campo transdisciplinario que toma por objeto de estudio el comportamiento, tanto humano como animal, desde diferentes perspectivas teóricas y metodológicas. Entre las disciplinas que componen ese campo transdisciplinario se encuentra la psicología, la psicobiología, las neurociencias, la antropología, la sociología y la etología, entre otras. La *Revista Argentina de Ciencias del Comportamiento* ha publicado desde sus orígenes una buena representación de los estudios que se incluyen temáticamente dentro del espectro de las ciencias comportamentales, aunque desde luego, no los recubre totalmente.

Durante el desenvolvimiento del siglo XX, las ciencias del comportamiento lograron posicionarse como disciplinas capaces de afrontar y resolver problemas complejos de la actividad humana y social. No sólo se comprometieron con el estudio y la investigación de diversas cuestiones del comportamiento, sino además, se convirtieron en poderosas herramientas de intervención en el contexto social. Como consecuencia de esta importante gravitación, no es casual que se hayan organizado sociedades científicas, numerosos equipos de investigación y varios programas de posgrados especializados en ciencias del comportamiento, tanto en el mundo, como en los propios países de América Latina.

Incluso, es importante señalar que una de las primeras revistas fundadas para habilitar el estudio

histórico de la psicología fue denominado *Journal of the History of the Behavioral Science*, publicado a partir de 1965, en Estados Unidos. La denominación de esta publicación puede ser considerada como una representación del campo temático en el cual se insertaba la psicología o bien como una proyección del campo analítico donde debían situarse los estudios históricos de la psicología, al menos para el contexto norteamericano de esos años. Evidentemente, las ciencias del comportamiento posibilitaron una matriz desde la cual se comenzó a exponer un mapa de indagación histórica para el conocimiento psicológico.

En la actualidad, gracias a la progresiva profesionalización de los historiadores del campo, las indagaciones no se restringen a las llamadas ciencias del comportamiento, sino que se extienden a otras perspectivas disciplinarias y campos colindantes. A su vez, los historiadores adoptan métodos provenientes del campo más general de la historia de la ciencia, los estudios sociales y culturales de la ciencia, los estudios de género, poscoloniales, entre otros, todo lo cual genera nuevas formas de concebir e interpretar el pasado.

Probablemente, uno de los efectos de estas nuevas maneras de hacer historia de la psicología se encuentre en la asunción de la idea de los saberes psi, es decir, en la apropiación de una concepción historiográfica que tiende a situar un esquema hermenéutico más amplio que el delimitado por las ciencias del comportamiento y cuyos objetos se exponen en otros terrenos. Desde luego, no se trata de invalidar un esquema posible de análisis histórico,

^a Facultad de Psicología. Universidad Nacional de Córdoba (UNC). Centro de Investigaciones y Estudio sobre Cultura y Sociedad (CIECS-CONICET)

^b Facultad de Psicología. Universidad Nacional de San Luis (UNSaL)

^c Facultad de Psicología. Universidad Nacional de Rosario (UNR). Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET)

^d Universidade Católica Dom Bosco (UCDB)

Enviar correspondencia a: Ferrari, F.J E-mail: ferrarijfernando@gmail.com

pero claramente el desiderátum de los estudios actuales va en otra dirección, máxime cuando las investigaciones se concentran en periodos históricos en los cuales los límites disciplinarios no estaban claramente delimitados ni mucho menos se encontraban edificadas las barreras profesionales que comenzaron a estructurarse más formalmente a partir de mediados del siglo XX.

Por tanto, es lícito reconocer que el marco de delimitación de las ciencias del comportamiento fue una marca de la década de 1960, cuando recién se empezaba a transitar el camino de la profesionalización y especialización en la historia de la psicología. Además, se planteaba en un contexto donde el estudio del comportamiento se constituía en el dominio común de las ciencias sociales y el cognitivismo articulaba sus primeros pasos. No obstante, ese marco disciplinario o transdisciplinario donde se situaba la psicología, que pudo haber tenido alguna significación para la orientación de algunos estudios históricos, no definió todo el campo posible de análisis de la historia de la psicología.

De cualquier manera, es importante dimensionar hasta qué punto la proliferación de campos disciplinarios contemporáneos como la psicobiología del comportamiento o las neurociencias nos presentan un desafío historiográfico, que puede derivar en la confrontación de dos formas de inscribir el estudio del pasado. Por un lado, el de la historia de las ciencias del comportamiento, donde se reconoce un conjunto de disciplinas heterogéneas, que lógicamente incluye a la psicología. Por otro lado, la historia de los saberes psi, donde se constata un campo de dominio más delimitado en la psicología, la psiquiatría y el psicoanálisis. Hasta el momento no hay nada prescriptivo al respecto, sólo opciones que parecen bifurcarse según la preferencia de los historiadores.

El presente número temático

Ninguna disciplina puede evadir el estudio de su pasado, menos si se trata de una disciplina que logra tener alguna conexión con el presente. Pero desde luego, son las operaciones intelectuales y los recursos técnicos de los historiadores los cuales definen la forma de abordar, construir o inventar ese pasado, en función de los problemas planteados, la tradición de la comunidad especializada, los estilos de pensamiento y los objetos de conocimiento. Desde

esta perspectiva, la historia puede transformarse en un auxiliar importante para el propio desarrollo disciplinario, ya que la comprensión del pasado se constituye en un valioso recurso para tomar autoconsciencia de lo actuado y de lo que falta por hacer.

En esta coordenada, la *Revista Argentina de Ciencias del Comportamiento* propuso un número temático sobre la historia de las ciencias del comportamiento. Luego de recibir alrededor de 15 colaboraciones y el consecuente proceso de revisión a ciegas, se obtuvo un conjunto de trabajos, que en su diversidad permiten visualizar la pluralidad de los campos de conocimientos que se encuentran comprendidos en las ciencias del comportamiento. De acuerdo a la procedencia de los autores, se encuentran colaboraciones de Argentina, Brasil, Perú, Portugal y México. Los lectores podrán tomar contacto con diferentes temáticas y formas de abordar el pasado.

Por ejemplo, el trabajo de Catriel Fierro aborda el proceso de institucionalización y profesionalización de la historia de la psicología en Estados Unidos y expone el impacto de varios campos disciplinarios en dicho proceso. Tomás Balmaceda, desde una perspectiva histórico-epistemológica, aborda las tres décadas del test de la falsa creencia, focalizando en las bases conceptuales del mismo. Por su parte, Nicolás Venturelli se aproxima al estudio de la cibernética y establece las conexiones con el campo de la psicología cognitiva y del comportamiento, en función de la noción de homeostato de William Ross Ashby. El análisis histórico de una publicación de neurología y psiquiatría editada en Argentina es presentada por Hugo Klappenbach.

La contribución de Teresa Sousa Machado releva la figura de Faria de Vasconcelos y su vinculación con el mundo europeo y latinoamericano por medio de la *Escuela Nueva*. José Lino Oliveira Bueno se interesó por indagar la repercusión de Claude Bernard, reconocido por su contribución al campo de la fisiología experimental en Francia, a través de uno de los discípulos que actuó en Brasil: Miguel Covian. Entretanto, Tomas Caycho Rodríguez recupera una de las primeras historias de la psicología comparada producidas en suelo latinoamericano, escrita por el reconocido psicólogo Rubén Ardila. El trabajo de Víctor Colotla se preocupa por destacar las investigaciones psicofisiológicas en México. Gabriel

Vieira Cândido y Marina Massimi recuperan la figura de Carolina Martuscelli Bori y analizan cómo su obra supo fundamentar la psicología como ciencia del comportamiento en Brasil. Cecilia Ferrero, Valeria Lemme Khoury, Roberto Todisco y Patricia Scherman indagaron en los inicios de la investigación psicológica experimental localizada en la ciudad de Córdoba, Argentina, entre las décadas de 1960 y 1990.

En su conjunto, estos trabajos representan algunas de las líneas de investigación históricas que tamizan el campo de las ciencias del comportamiento. No queremos despedirnos sin antes expresar nuestro agradecimiento a todos los autores que enviaron sus trabajos, de igual forma a todos los evaluadores que asistieron con su labor para concretar este número. También queremos agradecer la invitación de los editores de la revista, y destacamos la excelente asistencia técnica brindada durante todo el proceso editorial. Esperamos que la pluralidad de autores, personajes, historias, objetos y artículos aquí reflejados sean de interés y propicien nuevos trabajos en el campo de la historia de la psicología.

Editorial em Português

Das Ciências Comportamentais aos Saberes “Psi”: Uma mudança de concepção história?

As Ciências Comportamentais são, cada vez mais, disciplinas presentes em nossas vidas no mundo contemporâneo. Podemos defini-las, *grasso modo*, como a investigação sistemática do comportamento de animais humanos e não-humanos em diferentes situações com variados instrumentos teórico-metodológicos. Entre as disciplinas que compõem este campo transdisciplinar, vemos a Psicologia, a Psicobiologia, as Neurociências, a Antropologia, a Sociologia, a Etologia, dentre outras. A *Revista Argentina de Ciências do Comportamento* (RACC) vem publicado, desde sua criação, estudos produzidos por essas e tantas outras disciplinas dentro das Ciências Comportamentais.

Ao longo do século XX, as Ciências Comportamentais conseguiram se posicionar como capazes de enfrentar e resolver problemas complexos da atividade humana e social. Elas se comprometeram não apenas com a investigação de várias questões comportamentais, mas também, se tornaram ferramentas poderosas de intervenção no contexto social. Como consequência, não é coincidência que

elas tenham se organizado em sociedades científicas, numerosas equipes de investigação e vários programas de pós-graduação especializados, incluindo países da América Latina.

É importante notar que uma das primeiras revistas fundadas para permitir o estudo histórico da Psicologia foi nomeado *Journal of the History of Behavioral Sciences*, publicado desde 1965, nos Estados Unidos da América (EUA). O nome desta publicação pode ser compreendido como uma representação da área em que a Psicologia foi inserida, bem como uma projeção do campo analítico em que se encontravam os estudos históricos da Psicologia, pelo menos no contexto estadunidense, à época. Obviamente, as Ciências Comportamentais forneceram uma matriz a partir da qual se exibiu um mapa da investigação histórica sobre o conhecimento psicológico. Hoje, graças à profissionalização gradual **de campo historiadores “psi”, a história da disciplina** não é reduzida apenas ao modelo fornecido pelas chamadas Ciências Comportamentais. Ao contrário, ela estabelece um diálogo frutífero com outros desenvolvimentos disciplinares e outros campos próximos. Assim, tais historiadores adotam métodos do campo mais geral da História das Ciências, dos Estudos Sociais e Culturais da Ciência, Estudos de Gênero e Pós-coloniais, entre outros, os quais produzem uma nova forma de conceber e interpretar passado.

Provavelmente um dos efeitos dessas novas formas de fazer História da Psicologia é a premissa daquilo que se compreende como os conhecimentos **“psi”**. **Tal premissa leva à** apropriação de uma concepção historiográfica que tende a colocar um sistema hermenêutico mais amplo do que aquele delimitado pelas Ciências Comportamentais e cujos objetos estão em outros campos. Não se trata, todavia, de invalidar um possível esquema de análise histórica. Tal apropriação sinaliza aspirações dos estudos contemporâneos de irem em outra direção, especialmente em pesquisas que se concentram em períodos históricos nos quais as fronteiras disciplinares não eram claramente definidas ou em que as delimitações profissionais não se encontravam edificadas (o que começou, mais formalmente, a partir de meados do século XX). Podemos reconhecer, assim, que o regime das Ciências Comportamentais foi uma marca da década de 1960, quando começou-se a trilhar o caminho de

profissionalismo e especialização em História da Psicologia. Isso poderia se colocar em um contexto em que o estudo do comportamento constituía-se como o domínio comum das Ciências Sociais e o Cognitivismo articulava se passos iniciais. No entanto, este quadro disciplinar ou transdisciplinar em que se situava a Psicologia - que teve importância para a orientação de alguns estudos históricos - não define todo o possível campo de análise da História da Psicologia. De qualquer maneira, isso é importante para dimensionar até que ponto a proliferação de campos disciplinares contemporâneos – e.g., como a Psicobiologia do comportamento ou as Neurociências – se apresentam como um desafio, o que pode levar ao confronto de duas maneiras de registrar o estudo do passado. Por um lado, a história das Ciências Comportamentais, em que se reconhece um conjunto de disciplinas heterogêneas, incluindo a Psicologia. **Por outro, a história dos conhecimentos “psi”, campo de domínio mais delimitado pela Psicologia, Psiquiatria e Psicanálise.** Até agora não há prescrições sobre isso, apenas as opções que parecem divergir de acordo com a preferência dos historiadores.

O presente número temático

Nenhuma ciência se furta ao estudo de seu passado, mesmo que ela estabeleça ligações apenas com o tempo presente. Claro que são as operações e recursos técnicos dos historiadores que definem as formas de abordar, construir ou inventar tal passado em função das questões levantadas, da comunidade científica, dos estilos de pensamento e dos objetos de conhecimento. A partir desta perspectiva, a História pode se tornar um importante assistente para o próprio desenvolvimento disciplinar, uma vez que a compreensão do passado é um recurso valioso para autoconsciência e do que pode ser feito. Nessa direção, a RACC propôs um número temático sobre a História das Ciências Comportamentais. Depois de receber cerca de 15 colaborações e submetê-las ao processo de revisão cega (*blind review*), um conjunto de artigos foi obtido e, por sua diversidade, nos permitem visualizar a pluralidade de campos de conhecimento que estão incluídos nas Ciências do Comportamento. Há contribuições da Argentina, Brasil, Peru, Portugal e México e, com isso, os leitores podem observar diferentes temas e formas para abordar o passado.

O trabalho de Catriel Fierro aborda o processo de

institucionalização e profissionalização da História da Psicologia nos EUA e expõe o impacto de vários campos disciplinares neste processo. Thomas Balmaceda, a partir de uma perspectiva histórico-epistemológica, analisa três décadas de testes de **“falsa crença”, focando a base conceitual dos mesmos.** Nicholas Venturelli, tomando o conceito de **“homeostase” de William Ross Ashby, aborda o estudo da cibernética e estabelece conexões com o campo da Psicologia Cognitivo-Comportamental.** A análise histórica do *Index de Neurología y Psiquiatria*, publicado na Argentina, é apresentada por Hugo Klappenbach enquanto que Teresa Sousa Machado introduz a figura de Faria de Vasconcelos e suas relações entre o mundo europeu e latino-americano por meio do movimento da Escola Nova. José Lino Oliveira Bueno historiciza impactos de Claude Bernard na Psicobiologia, no Brasil, a partir da atuação de Miguel Rolando Covian. Tomas Rodriguez Caycho, por sua vez, investiga o lugar histórico que ocupa a obra *Historia de la Psicología Comparada* de Ruben Ardilla. O desenvolvimento da pesquisa psicofisiológica no México, a partir da atuação de três autores, é apresentada por Victor Colotla. Gabriel Vieira Cândido e Marina Massimi recuperam a figura de Carolina Bori e seus impactos na fundamentação da Psicologia como ciência do comportamento, no Brasil. Por fim, Cecilia Ferrero, Valeria Lemme Khoury, Roberto Todisco e Patricia Scherman investigam, entre as décadas de 1960 e 1990, a história da Psicologia Experimental em Córdoba (Argentina). Como um todo, estes trabalhos representam algumas das linhas de pesquisa histórica desenvolvidas no campo das Ciências Comportamentais.

Antes de nos despedirmos, gostaríamos de expressar o nosso agradecimento a todos os autores que submeteram seus trabalhos e a todos os avaliadores que tivemos nesta edição. Além disso, agradecemos ao convite dos editores da RACC e destacamos o excelente suporte técnico que tivemos ao longo do processo editorial. Esperamos que a pluralidade de autores, personagens, histórias, objetos e itens sejam de interesse e incentivem o trabalho no campo da História da Psicologia.